

# CONSIDERACIONES FINALES

La superficie implantada con soja durante la campaña agrícola 2014/2015 en el noroeste argentino (NOA), fue de 798.330 ha. En estos valores se incluye al área de Jujuy, Salta y Tucumán con sus zonas de influencia (Oeste de Santiago del Estero y Sudeste de Catamarca).

Con respecto a la campaña anterior, Salta disminuyó en un 10% la superficie y Jujuy la aumentó en un 15%. En cuanto a la provincia de Tucumán, se produjo un incremento del 16% en el área implantada con esta oleaginosa; situación que revirtió la tendencia de baja que se venía presentando desde hace varias campañas atrás.

La situación climática en términos generales, presentó un buen aporte hídrico, a diferencia de las últimas campañas, las cuales habían sido marcadas por fuertes estreses debido a la falta de precipitaciones. Esta condición permitió que la siembra del cultivo se iniciara de manera temprana y escalonada, a pesar de situaciones puntuales de falta de lluvias, que en esos casos demoraron y afectaron la implantación. Durante el desarrollo, la lluvia acompañó al cultivo, pero luego se generaron excesos de precipitaciones que produjeron escorrentías en numerosos lotes. Finalmente el desarrollo culminó de manera adecuada, lográndose buenos resultados de rendimiento para la mayoría del área sojera del NOA.

## Campaña sojera del NOA 2014/2015

| Provincia                | Superficie (ha) |
|--------------------------|-----------------|
| Salta                    | 424.220**       |
| Jujuy                    | 7.000**         |
| Oeste de Santiago del E. | 111.855**       |
| Sudeste de Catamarca     | 54.655**        |
| Tucumán                  | 200.600*        |
| <b>TOTAL</b>             | <b>798.330</b>  |

(\*) Sección SRySIG – EEAOC

(\*\*) INTA Cerrillos

Por segundo año consecutivo se evaluaron variedades comerciales de soja con tecnología RR2Bt Intacta (con resistencia al herbicida glifosato y a lepidópteros). En valores promedio la soja RR2Bt tuvo un incremento de rendimiento del 5%, respecto a la soja RR1 (solamente resistente al herbicida glifosato). Aunque estas diferencias pueden variar según se analicen por grupo de madurez (GM), o entre materiales de manera individual, resultando con diferencias positivas (GM VI con un 8% superior y GM VII con un 2% por encima). Además esta tecnología presenta la ventaja de facilitar el manejo agronómico en cuanto al control de orugas defoliadoras, transformándose en una herramienta muy útil para el productor.

Los rendimientos de esta campaña fueron comparativamente mejores que los registrados en las tres anteriores. Sin embargo estuvieron por debajo de las campañas más productivas (periodo 2005-2011). Respecto al comportamiento de los diferentes grupos de madurez, los GM V y VII se destacaron por encima de los GM VI y VIII. En Tucumán, los mejores GM fueron los V, VI y VII, con rendimientos similares, mientras que el GM VIII estuvo por debajo de estos materiales. El comportamiento de las variedades de GM VIII es diferente a los que se viene observando en campañas anteriores, en donde se destaca el mejor rendimiento de los materiales de este ciclo.

Dentro de los cultivares de ciclo corto que se destacaron tanto en Tucumán como en otros ambientes del NOA (incluyendo Santiago, Catamarca y Salta), se pueden mencionar en GM corto a DM 6563 IPRO, DM 6262 IPRO, M6211 IPRO y a NS 6909 IPRO; mientras que entre las variedades de ciclo largo, tuvieron un rendimiento destacado M6210 IPRO, NS 7473 RG, DM 8473 RR, MS 7.4 IPRO y DM 7976 IPRO.

Entre las principales enfermedades que se presentaron en el cultivo de la soja en el NOA en la última campaña, se destaca el síndrome de la muerte súbita como la enfermedad radicular con mayor incidencia (20%). Mancha anillada y tizón de la hoja fueron las enfermedades más importantes presentando valores máximos puntuales de severidad de 80% y 45% respectivamente. Se observó una tendencia hacia una menor severidad de mancha anillada en los cultivares RR1 con respecto a los RR2Bt.

Nuevamente se destacó la fuerte presión de picudo negro durante todo el ciclo del cultivo, generando numerosas aplicaciones y ampliando su presencia en nuevos ambientes del NOA. A su vez el complejo de orugas constituyó una problemática adicional que también se hizo presente, obligando a realizar controles durante el ciclo agrícola.

Pero sin dudas, en el aspecto sanitario la temática de las malezas ocupa un lugar central. La amplia distribución de malezas resistentes y tolerantes, y las dificultades en el manejo

resistentes y tolerantes, y las dificultades en el manejo (barbechos, rebrotes, infestaciones rápidas, limitadas ofertas en modo de acción para el control, falta de conocimientos de las dinámicas poblacionales, etc.), conducen a la necesidad de combinar diferentes estrategias de control de esta problemática, que genera crecientes incrementos en los costos.

Nuevamente reforzamos la necesidad de continuar trabajando en la implementación de alternativas de manejo del cultivo donde se consideren los diferentes elementos que actúan en la producción y sus interacciones; considerando la sustentabilidad del sistema productivo en sus aspectos económicos, ambientales y sociales.

